

Pedir perdón no basta: hay que devolver lo que rompiste

Números 5 · *El campamento limpio: confesar y restituir*

«Aquella persona confesará el pecado que cometió, y compensará enteramente el daño, y añadirá sobre ello la quinta parte, y lo dará a aquel contra quien pecó.»

Números 5:7 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que dañar a otra persona es también una deuda con Dios, y que el camino bíblico no es solo "perdón, ¿ya?": es confesar con nombre y apellido Y reparar el daño — y que descubra en Zaqueo cómo se ve eso cuando Jesús entra a tu casa.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, lápices, una moneda o billete de juguete (o papel), un vaso con agua y un poco de tierra o café

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina un campamento gigante en el desierto: miles de carpas y, justo al centro, la carpa de Dios. No en la esquina, no "para las emergencias": **al medio de todo**. Y por eso Números 5 parte con una idea fuerte: si el Dios santo vive en medio del campamento, el campamento se cuida. No porque Dios sea mañoso, sino porque su presencia es lo más valioso que tienen — y lo que ensucia la convivencia también ensucia el lugar donde Él habita.

Entonces Dios baja a lo concreto, a lo que pasa en cualquier grupo humano: alguien le hizo un daño a otro. Le quitó algo, lo pasó a llevar, lo defraudó. Y aquí viene lo que nadie espera: Dios dice que ese daño **no es solo un tema entre los dos**. Dañar a una persona hecha por Dios es también fallarle a Dios. La deuda tiene dos pisos: con tu prójimo y con el cielo.

¿Y cuál es la salida? Mira el detalle, porque es oro: no basta con sentirse mal ni con un "perdón" dicho a la rápida. Dios pide dos movimientos: **confesar** (decir en voz alta "esto hice yo", sin excusas ni "es que tú también") y **restituir** (devolver lo dañado completo, más un quinto extra — como un 20% de propina de arrepentimiento). O sea, el arrepentimiento bíblico tiene manos: no solo lo sientes, lo reparas. El capítulo también toca un caso delicado: cuando hay una sospecha de traición en un matrimonio y no hay pruebas, Dios manda llevar lo oculto delante de Él, no a la venganza ni al rumor. La idea de fondo es la misma: lo escondido no se arregla escondido; se pone delante del Dios que ve la verdad y protege al inocente.

Siglos después, un tipo bajito y millonario a costa de estafar se trepa a un árbol para ver a Jesús. Y cuando Jesús entra a su casa, Zaqueo no dice "perdón, lo siento mucho". Dice: **«si en algo defraudé a alguien, se lo devuelvo cuadruplicado»** (Lucas 19:8). ¡Cuatro veces, más que el quinto de Números! Nadie se lo exigió: le salió de adentro, porque el perdón que recibió de Jesús fue tan grande que se le notó en la billetera y en las manos. Eso es el evangelio: Cristo pagó la deuda que tú no podías pagar, y ese perdón recibido gratis te suelta las manos para reparar lo que rompiste. No reparas para que Dios te acepte; reparas porque ya te aceptó.

El punto: dañar a otro es también una deuda con Dios, y el arrepentimiento de verdad tiene dos manos: una que confiesa ("esto hice yo") y otra que repara (devuelve y añade). Jesús pagó tu deuda completa — y el perdón que recibes de Él se nota en cómo reparas, como Zaqueo. Tu valor no se gana reparando: ya eres amado; por eso puedes reparar sin miedo.

Dinámicas (elige 1–2)

El vaso turbio

8 min

Para ver con los ojos por qué el campamento se cuida.

Pon al centro un vaso con agua limpia: "este es el grupo, el campamento". Pide ejemplos de cosas que dañan la convivencia (un rumor, una talla pesada, quedarse con algo ajeno, dejar a alguien afuera del grupo de WhatsApp) y por cada ejemplo echa una pizca de tierra o café al agua. Al final pregunta: "¿Quién toma de este vaso?" Nadie. Conecta: Dios vive al medio del campamento, y lo que le hacemos al de al lado enturbia el lugar donde Él habita. La buena noticia de hoy: el agua se puede limpiar — y Dios mismo dice cómo.

Perdón barato vs. perdón con manos

10 min

Teatro corto para cachar la diferencia entre decir "perdón" y reparar.

Dos voluntarios actúan la misma escena dos veces: uno le pierde (o le echa a perder) los audífonos al otro. Versión 1: "perdón, ¿ya? no es para tanto" y sigue en su celular. Versión 2: lo mira, nombra lo que hizo ("te eché a perder los audífonos, fue mi responsabilidad"), y ofrece algo concreto ("te voy a juntar la plata para unos nuevos, y mientras tanto usa los míos"). Pregunta al grupo: "¿Cuál de los dos 'perdones' te sanaría a ti? ¿Por qué el segundo cuesta más?" Conecta con Números 5:7: Dios inventó la versión 2 hace más de tres mil años.

El quinto extra

10 min

Para entender el detalle más raro del pasaje: ¿por qué devolver MÁS de lo que quité?

Entrega a cada joven la moneda/billete de papel. Plantea: "Le quitaste \$1.000 a alguien. Según Números 5, ¿cuánto devuelves?" (\$1.200). "Según Zaqueo, ¿cuánto?" (\$4.000). En parejas, que conversen 3 minutos: ¿para qué sirve ese extra? Ideas para soltar la conversación: le muestra al otro que su dolor me importa más que mi plata; me cuesta algo de verdad (si reparar no me cuesta nada, quizás no me dolió nada); y cierra la puerta a repetirlo. Remata: el extra no compra el perdón — Jesús ya lo pagó todo —, el extra es el amor haciéndose visible.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 5:5-7. Cuando alguien daña a otra persona, el texto dice que también "comete falta contra Jehová". O sea: pelarse a un compañero, quedarse con el vuelto, dejar en visto una promesa... también le llega a Dios. ¿Por qué crees que Dios se toma tan personal lo que le hacemos a otros? Piensa en cómo te tomas tú lo que le hacen a alguien que amas.
- 2 El pasaje pide dos cosas: confesar Y restituir (devolver + un quinto). Nosotros solemos quedarnos en la mitad: un "perdón" por WhatsApp y listo. ¿Qué diferencia hay entre pedir perdón y reparar el daño? Dale un ejemplo concreto: un rumor que echaste a correr — ¿cómo se "devuelve" eso?
- 3 Lean Lucas 19:1-10. A Zaqueo nadie le pasó la lista de Números 5; devolver cuadruplicado le nació después de que Jesús entró a su casa. ¿Qué nos dice eso sobre el orden: primero portarse bien para que Dios te reciba, o primero ser recibido y de ahí nace reparar? ¿Cuál de los dos órdenes vives tú en la práctica?
- 4 Números 5 también pone lo oculto delante de Dios en vez de dejarlo al rumor o la venganza. Hoy la "venganza" se ve así: funar, dejar en evidencia por estados, contar la versión propia a todo el mundo. Cuando alguien te daña y nadie te cree, ¿qué te cuesta más: entregárselo al Dios que ve la verdad, o hacerte justicia por tu cuenta? ¿Cómo se vería "soltarlo" en un caso real tuyo?

El reto de la semana

Operación Zaqueo

Un solo reto, bien concreto, con fecha: antes de la próxima sesión.

- **Nombra UNO:** pídele a Dios que te muestre UN daño que hiciste y nunca reparaste (algo que quitaste, un rumor, una promesa rota, alguien que dejaste botado). Escríbelo en tu teléfono con nombre.
- **Confiesa con palabras:** anda donde esa persona (o escríbele, si no puedes en persona) y nómbralo sin excusas: "yo hice esto, y estuvo mal". Sin "es que tú...".
- **Repara con un extra:** devuelve o repara lo que corresponda Y añade tu "quinto": algo concreto que le muestre que su dolor te importa (invitarle algo, devolver más, un gesto que te cueste). Trae a la próxima sesión qué pasó — aunque haya salido incómodo.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez alguien no solo te pidió perdón, sino que reparó el daño? ¿Qué cambió en ti?" Deja que cuenten casos reales.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1–2. "El vaso turbio" abre bien el tema del campamento; "Perdón barato vs. perdón con manos" es la más directa al corazón de la lección.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Números 5:5-10 y luego Lucas 19:1-10. Pide que noten las DOS cosas que Dios pide en Números 5:7, y qué hace Zaqueo sin que nadie se lo pida.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata siempre en Zaqueo: la lección no termina en "pórtate mejor" sino en el perdón de Jesús que suelta las manos.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 2 y la 3.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta la "Operación Zaqueo", dales un minuto en silencio para escribir su "UNO", y cierren orando unos por otros.

Tip: si el grupo pregunta por la parte de los celos (Nm 5:11-31), trátala sobrio y sin morbo: en un mundo sin cámaras ni pruebas, Dios puso lo oculto delante de Él para frenar la venganza y proteger al inocente — nos enseña a confiar en el Juez que ve la verdad, no a sospechar unos de otros. Y cuida el tono de toda la sesión: esto no es una lista para ganarse a Dios. El valor de cada joven ya está dado por Dios; reparar es fruto del perdón, nunca el precio de entrada.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no lo expongas frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, tú vives en medio de nosotros y ves lo que nadie ve. Gracias porque no nos pides tapar lo que hicimos, sino traerlo a la luz. Danos valor para confesar con palabras claras y reparar con manos concretas el daño que hemos hecho — no para ganarnos tu amor, sino porque ya lo tenemos en Jesús, que pagó nuestra deuda completa. Y donde nos han herido a nosotros, ayúdanos a soltar la venganza y descansar en ti, que haces justicia con verdad. Limpia nuestro campamento: este grupo, nuestras casas, nuestro corazón. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).